

Capital y derechos de la naturaleza –y la humanidad– en México y Nuestra América en el siglo XXI

Esencia, complejidad y dialéctica de la esclavitud
y exterminio sistémico de los animales



Tomo II

Camilo Valqui Cachi, José Gilberto Gorza Grimaldo,
Ángel Ascencio Romero, Medardo Reyes Salinas, Jaime Salazar Adame,
Cynthia Raquel Rudas Murga, Daniel Mora Magallón
(Coordinadores)



CAPITAL Y DERECHOS DE LA
NATURALEZA –Y LA HUMANIDAD–
EN MÉXICO Y NUESTRA AMÉRICA
EN EL SIGLO XXI

ESENCIA, COMPLEJIDAD Y DIALÉCTICA
DE LA ESCLAVITUD Y EXTERMINIO
SISTÉMICO DE LOS ANIMALES

CAPITAL Y DERECHOS DE LA NATURALEZA –Y LA HUMANIDAD– EN MÉXICO Y NUESTRA AMÉRICA EN EL SIGLO XXI

ESENCIA, COMPLEJIDAD Y DIALÉCTICA
DE LA ESCLAVITUD Y EXTERMINIO SISTÉMICO
DE LOS ANIMALES

Camilo Valqui Cachi, José Gilberto Garza Grimaldo,
Ángel Ascencio Romero, Medardo Reyes Salinas,
Jaime Salazar Adame, Cyntia Raquel Rudas Murga,
Daniel Mora Magallón

(Coordinadores)

Tomo II





Primera edición: septiembre 2019

Diseño de portada: Lorena Rodríguez Mayo

Autor de la pintura: Javier Téllez Villalva

El mural *Corazón de la Montaña* de reinserción cultural es la representación de algunos de los felinos registrados por los biólogos del proyecto "Guerrero Jaguar", en el corredor comunitario de la sierra de Técpan de Galeana. Son seis felinos, cuatro registrados en el corredor: yaguarundi, puma, ocelote y jaguar. El linco y el jaguar negro son sólo complementos porque no se han visto por esta zona de Técpan. La figura de la parte central, la cabeza dividida entre el jaguar negro y amarillo, representa la importancia de esa especie como bandera para el equilibrio de la flora y fauna; la cabeza dividida es una metáfora del yin y el yang, las dos fuerzas fundamentales del universo, opuestas, que se complementan, para dar origen a ese equilibrio o armonía, como el día y la noche, lo femenino y lo masculino, etc. Las grecas o formas que tiene el jaguar negro hacen alusión al folclor guerrerense; es en parte un homenaje personal hacia los pueblos originarios de nuestro estado.

Pintura acrílica

4m x 3m

Javier Téllez Villalva

ISBN UAGRO: 978-607-9440-78-7

ISBN EÓN: 978-607-8559-95-4

- © Universidad Autónoma de Guerrero
Av. Javier Méndez Aponte núm. 1,
Col. Servidor Agrario, Chilpancingo,
Guerrero, C.P. 39070
- © Ediciones y Gráficos Eón, S.A. de C.V.
Av. México-Coyoacán núm. 421
Col. Xoco, Deleg. Benito Juárez
México, Ciudad de México, C.P. 03330
Tels.: 56 04 12 04, 56 88 91 12
<administracion@edicioneon.com.mx>
<www.edicioneon.com.mx>

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

UNIVERSIDADES Y CENTROS DE INVESTIGACIÓN NACIONALES E INTERNACIONALES PARTICIPANTES

Universidad Autónoma de Guerrero, México
Universidad Central Martha Abreu de las Villas, Cuba
Universidad Nacional de Cajamarca, Perú
Universidad Privada “Antonio Guillermo Urrelo”, Perú
Instituto de Investigación del Pensamiento Peruano y Latinoamericano, IIPPLA
Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú
Instituto Peruano de Investigación Jurídicas y Cibernética, Perú
Instituto de Estudios Parlamentarios “Eduardo Neri” del H. Congreso
del Estado de Guerrero

FACULTADES DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUERRERO

Facultad de Filosofía y Letras

Programa Educativo de Filosofía
Programa Educativo de Historia
Programa Educativo de Sociología
Maestría en Humanidades (PNPC del Conacyt)

Facultad de Derecho

Maestría en Derecho (PNPC del Conacyt)

CUERPO ACADÉMICOS-Universidad Autónoma de Guerrero
Cuerpo Académico Consolidado “Problemas Sociales y Humanos”

REDES ACADÉMICAS INTERNACIONALES

Instituto Peruano de Investigación Jurídica y Cibernética, Perú
Grupo de Investigadores del Departamento de Filosofía de la Facultad de
Ciencias Sociales de la Universidad Central Martha Abreu de las Villas, Cuba
Instituto de Investigación del Pensamiento Peruano y Latinoamericano, IIPPLA
Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú
Centro de Investigación en Sociología Política
Cátedra Internacional Carlos Marx, México-Perú-Cuba

ASOCIACIONES CIVILES

Inter-Cambio Social, A.C.

ÍNDICE

Los felinos	13
Prólogo.....	15
Introducción	23
Capítulo I	
Los animales: esencia y complejidad de la miseria de la filosofía en el capital y miseria del capital en la filosofía.....	29
<i>Camilo Valqui Cachi</i>	
Capítulo II	
GAIA y la protección animal.....	53
<i>José Ramón Espinosa Julián</i> <i>Ramón Espinosa Contreras</i>	
Capítulo III	
Capitalismo y derechos de la Madre Tierra.....	69
<i>Ignacio Eulogio Claudio</i>	
Capítulo IV	
El hombre, entre lo cultural y lo natural.....	85
<i>Jaime Salazar Adame</i>	

Capítulo V

- Argumentos supraconstitucionales en la Ley
de los Animales N° 30407 en Perú99
Cyntia Raquel Rudas Murga

Capítulo VI

- El salvajismo de la sociedad (Declaración Universal
de los Derechos de los Animales) 115
José Gilberto Garza Grimaldo

Capítulo VII

- El derecho de los animales a (sobre)vivir en libertad147
Octavio Klimek Alcaraz

Capítulo VIII

- Capitalismo y derechos de persona animal en el siglo XXI. . . .165
Carlos Herrera Tejada

Capítulo IX

- Dios o la naturaleza en Spinoza185
Wblester Iturralde Suárez

Capítulo X

- Crítica al fundamento crítico de los derechos
de la naturaleza. La personificación de la naturaleza
desde la perspectiva eurocéntrica y desde
los pueblos originarios. 205
Yahir Mayo Marin

Capítulo XI

- Mimetismo: categoría para comprender a la Madre Tierra,
a los seres vivos no humanos y a las personas
con discapacidad en el siglo XXI.223
Daniel Mora Magallón
Rosa Delia Guillén Valentín
Ambrocio Guzmán Juárez

Capítulo XII	
Capital y naturaleza: el extractivismo en México en el siglo XXI	243
<i>Lorena Rodríguez Mayo</i>	
Capítulo XIII	
Defendiendo a la madre naturaleza ante el exterminio de la minería a cielo abierto	267
<i>Medardo Reyes Salinas</i>	
Capítulo XIV	
Con mina arriba, ¿más agua abajo? La verdad sobre los reservorios de Minas Conga.....	283
<i>Wilder A. Sánchez Sánchez</i>	
Capítulo XV	
El cambio climático y sus efectos en los seres vivos vegetales y animales, responsabilidad humana.....	317
<i>Víctor Manuel Arcos Vélez</i>	
Capítulo XVI	
Lenguas en contacto complejo de los seres humanos entre sí y de éstos con la Naturaleza	331
<i>Jacinto Luis Cerna Cabrera</i>	
Sobre los autores	357

CAPÍTULO I

LOS ANIMALES: ESENCIA Y COMPLEJIDAD DE LA MISERIA DE LA FILOSOFÍA EN EL CAPITAL Y MISERIA DEL CAPITAL EN LA FILOSOFÍA

Camilo Valqui Cachi

Para descifrar el secreto de la filosofía de la siniestra destrucción de los animales en el esplendor de la acumulación de capital –no sólo los animalicidios, los genocidios y los ecocidios–, es fundamental desentrañar la esencia y la compleja dialéctica burguesa de la miseria de la filosofía en el capital y la miseria del capital en la filosofía, base material y razón instrumental de la moderna esclavitud, del trato cruel, la cosificación, la mercantilización y el exterminio de los animales, de los humanos y de la propia naturaleza.

Sin concebir y asumir la crítica teórica de la civilización capitalista como sistema complejo, forma de vida, cultura, y de metabolismo entre los humanos y la naturaleza, indisolublemente imbricada con la crítica práctica del sistema, será iluso superar los animalicidios, los genocidios y los ecocidios.

En este sentido, por importantes que resulten todas las formas de pensamiento ínter, multi y transdisciplinario, y de lucha en torno a la defensa de los derechos de la naturaleza, de los animales y de los humanos, será imposible erradicar los animalicidios, los genocidios y los ecocidios, porque esto únicamente conducirá inexorablemente a gestionarlos por todas las vías de la ingenierías ecológicas, las economías verdes u otras fábulas del cinismo burgués.



Esencia y dialéctica de la crisis, decadencia y descomposición de la moderna esclavitud de los animales, de los humanos y la naturaleza

El capitalismo del siglo XXI es un sistema complejo que expresa los intereses de las burguesías del mundo, y que se produce y reproduce mediante la esclavitud y el exterminio de seres humano y naturaleza, trasmutados en cosas, mercancías y materias primas, condición perpetuada por las relaciones capitalistas de dominio y explotación.

El capitalismo, asimismo, ha establecido un complejo entramado que se concreta en un tipo de sociedad, de vida, de filosofar, de racionalidad, ideología, pensamiento; de valores, de Estado, derecho, cultura; de ciencia y tecnología, de historia, educación; de medios de comunicación y de geopolítica, funcional a la producción y reproducción de plusvalía y ganancia, sustentada en los procesos de acumulación de capital transnacional que le posibilita la propiedad privada de los medios de producción.

De igual manera, el capital ha instaurado una relación destructiva con la naturaleza, que patentiza su esencia depredadora como civilización. Aquí estriba la miseria de la filosofía en el capital y la miseria del capital en la filosofía, cuyos intelectuales, técnicos, políticos orgánicos del capital, mistifican mediante una producción ideológica industrial que desborda espectaculares espejismos fenoménicos orientados a naturalizar y eternizar el capital.

Por tanto, el capital es una compleja totalidad dialéctica desplegada como fragua brutal de esclavitud, de exterminio, enajenación y violencia, que produce fetiches, pérdidas, separaciones y trastrocamientos de lo esencial en aparente y de lo aparente en esencial; transfiguraciones toscas y sofisticadas que evidencian la miseria, crisis y descomposición de la civilización capitalista, a la que le es inherente no sólo la razón instrumental de la barbarie sino también la barbarie como razón instrumental, que perpetúa y naturaliza al capital “por el fin de los siglos de los siglos amén”, pero al fragor del boyante negocio colonial de la subjetividad, de la naturaleza y de la vida.

Todo esto acredita que el capital es, además, una compleja relación de poder y de clase que implanta en el mundo por primera vez la moderna esclavitud asalariada y también la moderna esclavitud de la naturaleza, que incluyen a los animales no humanos.

“[...] ha establecido una explotación abierta, descarada, directa y brutal”.¹

El capital del siglo XXI ha perfeccionado esta trama de expolio y exterminio, ha perfeccionado también la cosificación y mercantilización de todo, en sus dominios, como lo descubrieron Marx y Engels;² todo ha sido reducido a valores de cambio, a simples relaciones de dinero.

En este sentido, el capital lo es todo y lo domina todo, como lo destaca Kafka, citado por Santiago Alba Rico: “[...] El capitalismo es un sistema de dependencias que van de dentro a fuera, de fuera a dentro, de arriba abajo y de abajo arriba. Todo depende de todo. Todo está atado. El capitalismo es un estado del mundo y del alma”.³

Como se puede advertir, la esclavitud de seres humanos y de la naturaleza es el eje central de la moderna civilización capitalista, fundada en la violencia universal contra el trabajo asalariado; compleja y multidimensional enajenación material y espiritual, inherente a todo orden del capital, cuya producción y reproducción de plusvalía perpetúa al capital y, por ende, a la propia esclavitud humana y natural.

A pesar de que el capital obtiene superganancias del trabajo de los seres humanos y de la naturaleza vía la explotación, aquél les arrebató, explota y esclaviza su vida. Tal contradicción antagónica evidencia no sólo que el capital es la negación de la esencia del trabajo como fuente de vida, sino también la raíz de la quiebra del metabolismo entre los seres humanos y la naturaleza, así como

¹ C. Marx y Federico Engels. “Manifiesto del Partido Comunista”, en Marx, C. y Engels, F., *Obras escogidas*. Progreso, Moscú, 1974, p. 113.

² *Idem.*

³ Santiago Alba Rico. “Prólogo a Massius y Pressus”. *Rebelión*, 19 de septiembre de 2012.



la base de la escisión de la sociedad capitalista en burgueses y proletarios.

Evidentemente, como sostiene Karl Marx: “El capital es, pues, el poder de mando sobre el trabajo y sus productos. El capitalista posee este poder, no por razón de sus cualidades personales o humanas, sino en cuanto [que] es propietario del capital”.⁴

En el orden del capital, seres humanos y naturaleza son fuentes de codicia de acumulación de capital, a costa de la vida que, transfigurada en mercancía y capital universal, resucita al capital del mundo de los muertos. Según Karl Marx: “Cuanto mayor sea la participación del hombre en una mercancía, mayor será la ganancia percibida por el capital muerto”.⁵

Pero eso, el capital es una violencia sistémica universal que extermina seres humanos y naturaleza, no por su carácter satánico, sino por su esencia orgánica que se realiza en la eufemística “destrucción creadora” de seres vivos, a quienes los plaga de miserias en todo el mundo.

En el sistema capitalista los seres con vida están sometidos a la ley de cambio, que los sitúa en todos los mercados del planeta, a donde llevan los proletarios del orbe sus pellejos para ser curtidos por los capitalistas y a los animales para saturar sus mataderos.

En la esclavitud capitalista “Hasta tal punto se manifiesta la realización del trabajo como desrealización, que el trabajador se ve privado de la realidad hasta la muerte por hambre”.⁶ Incluso es incuestionable “[...] que cuanto más se mata el obrero a trabajar, más poderoso es el mundo ajeno, de objetos, creados por él en contra suya, más se empobrece él mismo y su mundo interior, menos le pertenece éste a él como suyo propio”.⁷

⁴ Carlos Marx. “Manuscritos económico-filosóficos de 1844”, en Marx, C. y Engels, F., *Obras fundamentales*. FCE, México, T. I, 1982, p. 571.

⁵ *Ibid.*, p. 574.

⁶ *Ibid.*, p. 596.

⁷ *Idem.*

Las sórdidas esclavitudes humanas y naturales que ha generado el capital son mantenidas y sacralizadas por la compleja⁸ superestructura del Estado y del derecho.

A pesar de estas barbaries siniestras, la inmensa mayoría de sus víctimas, los explotados y los oprimidos del mundo alienados aún, paradójicamente obnubilados por el esplendor siniestro del capital, son sus adictos y lo deifican.

Sin embargo, el orden del capital del siglo XXI enfrenta una profunda crisis estructural mundial que expresa ya la decadencia de toda la civilización occidental, poniendo en relieve sus contradicciones esenciales que desbordan la putrefacción viva del capital como relación social, como forma de vida.⁹ Estas contradicciones son antagónicas porque no tienen solución en los parámetros del propio capital.

Así, mientras estas contradicciones sistémicas y el propio capital profundizan, trivializan y sofistican la destrucción de la vida de una amplia masa de la Humanidad y la Naturaleza, absolutamente plagada de complejas violencias sistémicas –como la explotación, opresión, miseria, tortura, terrorismo, guerras imperialistas y sufrimientos desoladores–, en contraste, un puñado de burguesías locales y transnacionales siguen privatizando, monopolizando y derrochando las riquezas producidas por los trabajadores del orbe, sus modernos esclavos en el siglo XXI.

Aún más, las fracciones imperialistas de Estados Unidos y sus socios, Rusia y China, anegan el mundo de hambre, desbocada carrera armamentista, guerras de recolonización, múltiples extractivismos, privatizaciones y despojos territoriales; violencia, recolonización, enajenación y dominio de espectro total; feminicidios, trata de personas, exterminio de migrantes, tendencias

⁸ Carlos E. Maldonado. “Esbozo de una filosofía de la lógica de la complejidad”, en Maldonado, Carlos E. (ed.), *Visiones sobre la complejidad*. Ediciones El Bosque, Bogotá, 2001, p. 18.

⁹ Camilo Valqui Cachi. *Karl Marx. Fin del capitalismo y los tiempos del comunismo*. Two Shores-Eón/Universidad Autónoma de Guerrero, México, 2017, pp. 145 y ss.



hacia una tercera guerra mundial, terrorismo de Estado; oleadas neofascistas, xenofobia, anticomunismo, fosas clandestinas, parasitismo financiero y corrupción sistémica. En suma: imperan los animalicidios, los genocidios y los ecocidios.

Sin eliminar de raíz tales contradicciones, el orden del capital será administrado a expensas de altos costos que pagan y pagarán los proletarios, trabajadores y comunidades originarias.

Alternativa a la conciencia colonizada y a la esclavitud de la Humanidad y la Naturaleza en Nuestra América: complejidad y dialéctica comunista

Las crisis del capital del siglo XXI patentizan sus contradicciones antagónicas inherentes al capital, mismas que evidencian sus límites históricos y que a la vez producen las armas y los hombres que le darán fin. Y el único camino para alcanzar este objetivo estratégico es pensar y hacer la revolución anticapitalista, comunista.

Esta tarea estratégica conlleva la forja y organización de las conciencias críticas y anticapitalistas de los trabajadores y las masas oprimidas de Nuestra América, superando las conciencias colonizadas y recolonizadas, alienadas y adictas al capital, generadas primero por los conquistadores y colonizadores europeos, y posteriormente por los imperialistas estadounidenses y sus socios, así como por las fracciones del imperialismo ruso y chino, que han transformado a Nuestra América en un botín de disputa colonial en sus riñas geopolíticas.

Todos estos conquistadores y colonizadores no sólo consumaron múltiples barbaries,¹⁰ exterminios de comunidades originarias; genocidios, animalicidios y, de manera general, ecocidios contra la naturaleza, sino que también por esta ruta colonial y neocolonial destruyeron y destruyen, excluyeron y excluyen, envilecieron y envilecen, despojaron y despojan, a sangre y fuego, a los pueblos

¹⁰ Edgar Morin. *Breve historia de la barbarie en Occidente*. Paidós, Barcelona, 2005.

de Nuestra América. Expropiaron, privatizaron y mercantilizaron sus culturas, lenguas, filosofares, historia, sabidurías científicas ancestrales, imponiéndoles un entramado filosófico cultural racista, colonial y clasista occidental, enajenado de su realidad, de su historia y de su vida comunitaria. Truculenta barbarie capitalista desentrañada por Renán Vega Cantor en su aguda investigación *Perspectiva histórica sobre la expropiación universal de bienes y saberes*.¹¹

Los viejos y nuevos conquistadores perpetraron y perpetran, así, recurrentes epistemicidios,¹² estableciendo la colonialidad epistémica racista, eurocéntrica y estadounidocéntrica, aún boyante en Nuestra América, mayormente en algunas áreas de las ciencias sociales y de las humanidades de universidades, escuelas, posgrados y centros de investigación, siendo emblemáticas en las carreras de filosofía, derecho, politología y economía, cuyos planes de estudio son, o tendencialmente son, eurocéntricos, y cuyo profesorado, filósofos, teóricos y estudiantes, en su mayoría, destacan por su profesión de fe en la filosofía occidental y por su devoción eurocéntrica.

Son adictos a la filosofía y la cultura de Occidente, asumen sus paradigmas, lógicas y prácticas, desprecian y niegan al mismo tiempo el filosofar nuestroamericano por carecer, supuestamente, de estatura y dignidad filosófica acordes con los parámetros de Occidente. Tienen sus pies hundidos en Nuestra América y, sin embargo, su cabeza puesta en Europa y Estados Unidos. Asumen aún, en el siglo XXI, el filosofar racista y colonial que alguna vez sostuvieron los primeros cronistas de la conquista europea, acerca de la existencia en Nuestra América de seres que por sus manifestaciones y actuaciones más parecían bestias que hombres,

¹¹ Renán Vega Cantor. *Capitalismo y despojo. Perspectiva histórica sobre la expropiación universal de bienes y saberes*. Impresol Ediciones, Bogotá, 2013.

¹² Camilo Valqui Cachi et al. (coords.). *Reflexiones críticas sobre la violencia en el siglo XXI*. Ediciones Eón/Universidad Autónoma de Guerrero, México, 2011, pp. 43 y ss.



cuestionando la “hominidad” de ciertos indios “bestiales” y salvajes.¹³ Profesan lo que alguna vez dictaminaron ciertos árbitros europeos en torno a un trabajo filosófico procedente de Nuestra América que reza: “Los mayas tojolabales son un pueblo de indios, atrasados y primitivos, carentes de ciencias y otros avances científicos que conocemos en Occidente. En efecto, nosotros los occidentales representamos la cultura más avanzada de todas, porque fuera de nosotros, ninguno ha sido capaz de poner a un hombre en la luna”.¹⁴

Entonces, es fundamental pulverizar este racismo epistémico y esta recolonización epistémica que sobreviven todavía, atrincherados en la filosofía, educación y cultura eurocéntrica y estadounidense.

En esta perspectiva radical, tiene importancia estratégica el conocimiento y la comprensión crítica del filosofar de las comunidades originarias de Nuestra América, sustentado en la ancestral vida comunista y en su propia perspectiva epistémica comunista, que concibe y asume al ser humano como inherente a la naturaleza –el universo inmediato–, es decir, a la humanidad como naturaleza y a la naturaleza como humanidad, complejo Ser vivo, una compleja totalidad comunista real y subjetiva, histórica y concreta.¹⁵

Las relaciones ancestrales de los seres humanos entre sí y de éstos con la naturaleza fueron –y serán– en esencia, comunistas. Son relaciones esenciales de correspondencia, en el curso de las cuales se humaniza la naturaleza y se naturalizan los seres humanos mediante el trabajo lúdico, que no es sino el único modo en que la humanidad y la naturaleza realizan y desarrollan su metabolismo,¹⁶ su dialéctica comunista.

¹³ Laureano Robles (ed.). *Filosofía iberoamericana en la época del encuentro*. Trotta, Madrid, 1992, pp. 193 y ss.

¹⁴ *Idem*.

¹⁵ Véase en extenso, Camilo Valqui Cachi. *Marx y Nuestra América del siglo XXI. De la razón instrumental a la razón comunitaria: Fin de la civilización capitalista*. Ediciones Fontamara, México, 2016.

¹⁶ Karl Marx. *El capital*. Siglo XXI Editores, México, 2005, p. 215.

Esta compleja dialéctica comunista ancestral sólo pudo surgir, construirse, reproducirse y perdurar, en una comunidad sustentada en complejas relaciones de producción comunista, cuyos productos son valores de uso universales para satisfacer las necesidades radicales materiales y no materiales de toda la comunidad.¹⁷

Este concreto real comunista, reproducido en la cabeza de los seres humanos como concreto espiritual comunista,¹⁸ es la vida comunista real que determina la conciencia comunista; el ser comunista determina la conciencia comunista¹⁹ en un mundo sin fronteras y, por ende, sin propiedad privada de los medios de producción, sin clases ni Estado, sin enajenaciones.

Por lo mismo, en comunidad la humanidad vive de la naturaleza y ésta del ser humano. Al respecto, Marx escribe: “Decir que el hombre *Vive* de la naturaleza significa que la naturaleza es su cuerpo con el cual debe permanecer en continuo intercambio para no morir. La afirmación de que la vida física y mental del hombre y la naturaleza son interdependientes significa simplemente que la naturaleza es interdependiente consigo misma, puesto que el hombre es parte de la naturaleza”.²⁰

En consecuencia, la vida y la visión comunistas son el reverso de la vida privada e individualista, relaciones de clase mantenidas por la propiedad privada capitalista de los medios de producción, consustancial al sistema burgués que explota, domina y devasta a la humanidad y la naturaleza.

El filosofar –y la filosofía– comunista, ontológica y epistémica-mente, se funda en el comunismo de vida, por tanto, es antitético a toda forma de fetichización de la naturaleza y de los seres hu-

¹⁷ Agnes Heller. *Teoría de las necesidades en Marx*. Península, Barcelona, 1986, p. 118.

¹⁸ Karl Marx. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*. Siglo XXI Editores, México, 2007, pp. 21-22.

¹⁹ Carlos Marx y Federico Engels. *La ideología alemana*. Edición Pueblos Unidos, Buenos Aires, 1973, p. 26.

²⁰ Carlos Marx. “Manuscritos económico-filosóficos de 1844”, *op. cit.*, p. 110.



manos, a todo tipo de mercado y a la lógica real y subjetiva de la moderna esclavitud, sometiendo por lo mismo a crítica al dominio de la ley del valor en las sociedades capitalistas.

Por eso, la vida comunista no puede producir sino una conciencia, un pensamiento, una episteme, una historia y una civilización comunistas, donde se construye una humanidad comunista que brota sin cesar de la Madre Naturaleza, fuente inagotable de Ser, de vida, de tiempo y de felicidad, en pleno metabolismo restablecido consigo misma y con la Madre Naturaleza, contrario a la vida y al filosofar capitalistas que rezuman violencia orgánica por todos los poros del sistema, así como barbarie, y como metabolismo entre el capital y la Naturaleza-Humanidad.

Por tanto, en la vida, en la visión y en la conciencia comunistas, comprar y vender la Naturaleza y la Humanidad, cosificar al Ser-Naturaleza-Humanidad, y traficar con ellos en los mercados de bagatelas es absurdo, extravagante y una perversión absoluta.

La producción y consumo de mercancías y no bienes de uso son procesos propios de los sistemas clasistas y particularmente del capitalismo, articulado por las relaciones de dominio y explotación que privatizan, enajenan y acumulan capital depredando la vida de los seres humanos, de los animales y de todos los seres vivos existentes en el planeta.

Por ello es clave construir y ejercer las armas de la crítica que abrevan en la vida, en la visión comunista y en las luchas de las comunidades ancestrales, así como en el marxismo crítico clásico y actual; en los aportes del pensamiento crítico universal, la lucha de clases y en las experiencias revolucionarias de los proletarios y pueblos del mundo de los siglos XIX, XX y XXI, sin caer en el fango aldeano o en la truculencia imperialista.

Las armas de la crítica comunitaria son fundamentales para la descolonización mental²¹ y eurocéntrica²² de las conciencias

²¹ Bertold Bernreuter. "Filosofía intercultural: realidades, retos, peligros", en Martínez Contreras, Jorge y Ponce de León, Aura (coords.), *El saber filosófico. Tópicos*. Siglo XXI Editores, México, t. 3, 2017, p. 79.

²² Freddy Delgado Burgos. "El Vivir Bien y los derechos de la Madre Tierra como alternativa al capitalismo". *Servindi*, 30 de junio de 2013.

de los explotados y oprimidos de Nuestra América. Se trata de un filosofar comunista no occidental²³ que produce una filosofía comunista cuyo núcleo es la vida,²⁴ la existencia y el devenir de la comunidad del Ser como Humanidad-Naturaleza y Naturaleza-Humanidad.

La humanidad y la naturaleza no son un complejo ontológico abstracto, sino un complejo ontológico de sujetos vivos cuya dialéctica real se afirma en su unidad y diversidad en tanto vida en comunismo cósmico. Como lo sostiene Lenkersdorf: “Los lazos cósmicos que nos vinculan se hacen realidad gracias a nuestra Madre Tierra. Nos liga cósmicamente como una madre liga consigo a sus hijos e hijas que tienen que aprender a convivir como hermanos. [...], estos lazos nos hacen sujetos a todos nosotros y excluyen la posibilidad de objetos [...]”.²⁵ No obstante, la crítica teórica de las conciencias alienadas y recolonizadas, y de la propia realidad mistificada por el sistema, será pulverizada por el orden del capital.

Si no se realiza la dialéctica de la crítica de las armas al sistema burgués, la esclavitud de los seres humanos, de los animales y de todos los seres vivos permanecerá incólume por el fin de los siglos de los siglos amén, y crecerán como hongos después de la tormenta, quimeras y fantasías toscas y refinadas en torno a un mundo mejor en las cabezas febriles de los dueños y sirvientes del capital.

²³ Luis Miguel Gallardo Salazar. “Mesoamérica: Una alternativa epistémica no kantiana”, en Martínez Contreras, Jorge y Ponce de León, Aura (coords.), *El saber filosófico. Tópicos*, t. 3, 2007, p. 56.

²⁴ Fernando Huanacuni Mamani. *Vivir Bien/Buen Vivir. Filosofías, políticas, estrategias y experiencias regionales*. La Paz, III-CAB, 2010, p. 37.

²⁵ Carlos Lenkersdorf Schmidt. “Vivir sin objetos”, en Martínez Contreras, Jorge y Ponce de León, Aura (coords.), *El saber filosófico. Tópicos*. Siglo XXI Editores, México, t. 3, 2007, p. 69.



Los animalicidios de la siniestra acumulación de capital del siglo XXI: dialéctica de la emancipación anticapitalista de los animales, de los humanos y de la naturaleza

Las personas animales y las personas humanas, así como todas las formas de vida, materia, energía, seres, procesos y elementos que suponen asimismo tiempo y espacio, conforman una compleja unidad dialéctica, sintetizados de manera infinita en el universo y en sus expresiones la Naturaleza y Madre Tierra, cuya polisemia está plagada de ambigüedades; sin embargo, en este análisis se asume como una compleja totalidad dialéctica histórica y concreta.

Por lo mismo, esta compleja unidad dialéctica de los seres humanos y la naturaleza es inherente a la vida de las comunidades ancestrales, donde el metabolismo entre los seres humanos entre sí y entre éstos y la naturaleza es pleno porque, en última instancia, es una comunidad de vida que se produce y reproduce sólo como comunidad de vida integral, es decir, como comunismo originario que será rescatado por los nuevos tiempos del comunismo, “[...] en el hombre socializado, en los productores asociados, que regulan racionalmente su intercambio con la naturaleza, poniéndola bajo su control común en vez de estar dominados por ella como un poder ciego, y alcanzando esto con el menor gasto de energía y bajo las condiciones más favorables y dignas de su naturaleza humana”.²⁶

De igual manera, el metabolismo entre los seres humanos y los seres animales es pleno en el comunismo originario, porque también es plena su compleja unidad dialéctica.

Pero, como se ha planteado en los análisis de más atrás, cuando las comunidades ancestrales son destruidas por la instauración de relaciones societarias de vida clasista, fundadas en la propiedad privada, inicia también el prolongado y complejo proceso de la “destrucción creativa” de la Madre Naturaleza; es decir, la des-

²⁶ David Harvey. *Justicia, naturaleza y la geografía de la diferencia*. Instituto de Altos Estudios de Ecuador, 2018, p. 166.

trucción de los seres vivos, que incluye a las plantas, los animales, hongos, microorganismos y a los seres humanos, así como a los seres no vivos –como el agua, aire, las montañas, la tierra, las piedras–, como se puede comprender con la destrucción creativa de la compleja unidad dialéctica de la Madre Naturaleza, que es la compleja unidad dialéctica de la vida natural, humana y animal, plagándola de formas de esclavitud: no más existe ni se asume a “[...] la tierra como una comunidad a la que pertenecemos”, así como es imposible “[...] utilizarla con amor y respeto”.²⁷ Desde entonces se le utiliza como objeto de dominio y explotación y en el curso del capitalismo como una mercancía universal.

De acuerdo con David Harvey, los argumentos que justificaban el control o “humanización de la naturaleza”, como los de Descartes, buscaban alcanzar el conocimiento para “volvemos nosotros mismos los amos y poseedores de la naturaleza”. Estas concepciones tempranas del capitalismo estaban relacionadas con el desarrollo de la ciencia moderna y el ascenso de valores instrumentales y capitalistas respecto a la utilización humana del mundo natural.

Sobre ello, Marx evidenció que Descartes y Bacon miraban con los ojos del periodo industrial; eran de alguna manera la cabeza y la conciencia del capital. En este contexto filosófico y sistémico, incluso los animales ya no se consideraban asistentes vivos, como sucedía en la Edad Media, sino como máquinas²⁸ ahora funcionales a la lógica de la acumulación capitalista. Objetos, medios e instrumentos de trabajo vivos uncidos a los tiempos tanto primitivos como esplendorosos de la siniestra acumulación de capital.

De este modo, el orden del capital ha perfeccionado también el dominio, la cosificación, el exterminio y la compleja enajenación de espectro total de los animales, brutal dialéctica condensada en la moderna esclavitud de los animales. Sus filósofos, científicos,

²⁷ Aldo Leopold. *A Sand County Almanac*. Oxford University Press, Nueva York/Oxford, 1949.

²⁸ Harvey, *op. cit.*, p. 160.



políticos, juristas, ideólogos y profesores, así como el Estado y el derecho burgueses, sacralizan, naturalizan, reproducen y defienden semejante esclavitud.

La burguesía mundial del siglo XXI ha universalizado, asimismo, la moderna esclavitud de la naturaleza, particularmente de los animales, vía la acumulación transnacional de capital. Y en tanto los millones de proletarios calificados desencadenan fenomenales revoluciones científicas y tecnológicas, produciendo y reproduciendo colosales riquezas y maravillas para las burguesías del mundo, absurdamente enajenados, padecen miseria, desamparo, alienación integral, estupidez y cretinidad,²⁹ los animales sufren una feroz esclavitud cuyo dolor se ahoga en el cálculo frío de las ganancias y su muerte florece en los prósperos negocios de la frivolidad burguesa.

El cretinismo burgués es incapaz de comprender que los seres humanos somos animales y que los animales rebosan humanidad en su esencia y complejidad aún desconocidas. Pese al despliegue de la llamada cuarta revolución industrial, y en particular a las grandes contribuciones de las ciencias de la complejidad,³⁰ el complejo mundo de la subjetividad de los seres humanos y, más aún, de los animales no puede todavía ser descifrado.

En última instancia, todo esto se condensa en la pregunta sin fin: ¿qué es la vida?,³¹ el fuego dialéctico que mueve a los seres humanos y a los animales.

Por eso, el cretinismo burgués desconoce que procedemos de los primates y que conformamos juntos los homínidos con más de seis millones de años de evolución, complejo tránsito dialécti-

²⁹ Marx, "Manuscritos económico-filosóficos de 1844", *op. cit.*, p. 597.

³⁰ Pablo González Casanova. *Las nuevas ciencias y las humanidades. De la academia a la política*. Anthropos, Barcelona, 2004, pp. 359 y ss., y Greco Hernández Ramírez. *Homo roboticus. Ensayos sobre la creatividad científica en biología*. Siglo XXI Editores, México, 2017, pp. 15 y ss.

³¹ Enrique Leef. *El fuego de la vida. Heidegger ante la cuestión ambiental*. Siglo XXI Editores, México, 2018, pp. 366 y ss.

co que afirma nuestra compleja³² unidad³³ dialéctica entre seres animales y seres humanos, dialéctica histórica y concreta negada por los intelectuales de la burguesía, las epistemologías, políticas, filosofías sistémicas, que eliminan la complejidad dialéctica de los seres humanos y los animales.

Con razón, Charles Darwin, frente a esta compleja unidad dialéctica en debate, perplejo, espetó ante los complejos comportamientos de los seres animales:

Comparto enteramente el criterio de los escritores que afirman que, entre todas las diferencias existentes entre el hombre y los animales inferiores, el sentido moral o conciencia es el más importante [...]. Carecemos completamente de razones para suponer que los animales inferiores están dotados de semejante capacidad, y, por consiguiente, cuando el perro de Terranova saca del agua a un niño o un mono arrostra peligros por salvar a un compañero, o toma a su cargo la tutela del mono que yace en la orfandad, no llamamos “morales” a estas acciones.³⁴

Temprana perplejidad de Darwin acrecentada en el siglo XXI, poniendo en el centro de la discusión la cuestión de la conciencia en los animales. Al respecto, Tom Regan, quien ha dedicado su vida al estudio y la defensa de los animales, plantea:

³² Edgar Morin. *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa, México, 1990, p. 32; Rolando García. *Sistemas complejos. Conceptos, métodos y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Gedisa, Barcelona, 2006, pp. 19 y ss.; y Felipe de Jesús Lara-Rosano et al. *Teorías, métodos y modelos para la complejidad social*. Colofón Ediciones Académicas, México, 2017, pp. 25 y ss.

³³ Juan José Blázquez Ortega. “Aproximaciones sobre la identidad de los organismos y una posible epistemología sobre la vida orgánica”, en Velázquez Fernández, Héctor (ed.), *Interdisciplinariedad y naturaleza. Un acercamiento de la filosofía a la biología y viceversa*. Tirant Humanidades, México, 2018, pp. 53 y ss.

³⁴ Charles Darwin. *El origen del hombre*. Capítulo IV.



Percepción, memoria, deseo, creencia, autoconciencia, intención, un sentido de futuro; éstos, entre otros, son los atributos destacados de la vida mental de un mamífero normal de uno o más años de edad. Agréguese a esto la lista de las categorías de emoción [...] (por ejemplo, temor y odio), sintiencia, entendida como la capacidad para experimentar placer y dolor; y comenzamos a aproximarnos a una asignatura justa de vida mental a estos animales.³⁵

Y critica luego: “Aferrarse a perpetuar una visión del mundo que concede una vida mental ‘primitiva’ a los animales o –pues también hay cartesianos de clóset en nuestro medio– negarles cualquier tipo de vida mental está tan lejos de ser una concepción precisa de cómo son estos animales, como está el león de la pintura de Stefan Lochner de representar un león real”.

Al contrario de las falacias burguesas que conciben y asumen a los animales como cosas, materias primas, mercancías e instrumentos para acumular capital, Engels subraya la compleja unidad dialéctica entre seres animales y seres humanos, mostrando no sólo el complejo tránsito dialéctico de una variedad de seres animales, de monos, hacia los seres humanos, a través del trabajo,³⁶ sino a la vez patentizó el desarrollo complejo de lo que está tejido en conjunto y de lo que está inseparablemente asociado entre seres animales y seres humanos.

En esta ontología dialéctica de seres humanos y seres animales, estriba la dialéctica que imbrica entre ambos, sistemas y subsistemas complejos,³⁷ cognitivos, de inteligencias, de espiritualidad, de emociones, de ética, de estética, de sentimientos,

³⁵ Tom Regan. *En defensa de los derechos de los animales*. FCE, México, 2016, p. 109.

³⁶ F. Engels. “El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre”, en Marx, C. y Engels, F. *Obras escogidas*. Progreso, Moscú, t. III, 1976, pp. 67 y ss.

³⁷ Rolando García. *Sistemas complejos. Conceptos, métodos y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Gedisa, 2006, pp. 39 y ss.

de comunicación, de estados afectivos, de una dialéctica que acredita la sintiencia.³⁸

Evidentemente, seres animales y seres humanos se permean mutuamente y comparten tales sistemas y subsistemas complejos. En este sentido, Marx señalaba: “La anatomía del hombre es una clave para la anatomía del mono”.³⁹

Como nunca antes, el capital del siglo XXI no únicamente ha universalizado la bárbara esclavitud de espectro total de los animales, reduciéndolos a la miserable condición de mercancías. Por lo mismo, ha prosperado la industria del animalicidio en los siniestros mataderos de la acumulación de capital, desde que éste viene al mundo, como decía Marx, chorreando sangre y lodo por todos los poros desde la cabeza hasta los pies.⁴⁰

Sobre ello, Nuria Almiron destaca: “Pensadores tan opuestos como Adam Smith y Karl Marx compartieron el reconocimiento del enorme papel que los animales no humanos habían tenido en los primeros procesos de acumulación de capital. Hoy sabemos, además, que el uso y la explotación de todos esos seres vivos no han contribuido al progreso de la humanidad, como se nos ha hecho creer, sino a su devastación moral y material”.⁴¹

Pero, en plena etapa de la imperialización del siglo XXI, las grandes transnacionales hacen gala del siniestro esplendor de la acumulación capitalista, destruyendo la vida, la felicidad y los sueños de los animales. Todas las transnacionales imperialistas:

[...] están [...] vinculadas al uso y la explotación de animales no humanos. El vinculado más directamente es [...] la agro-alimentación, pero también el sector químico-farmacéutico (experimentación y

³⁸ Concebida como la capacidad de tener experiencias. Véase “Ética Animal”. Recuperado de <<http://www.animal-ethics.org>> (consultado el 11 de noviembre de 2018).

³⁹ Marx, *Elementos fundamentales*, op. cit., p. 26.

⁴⁰ Karl Marx. *El capital*. Siglo XXI Editores, México, t. I, vol. 3, 2013, p. 950.

⁴¹ Núria Almiron. “Capitalismo y trato animal”. *Alternativas Económicas*, núm. 39, septiembre de 2016.



tests con animales), el de la moda (pieles, pelo, secreciones como la seda), el de entretenimiento (parques, zoos, circos), el financiero (especulación con materias primas usadas para alimentar a los animales: maíz, soja [...]), o incluso el militar (entrenamiento y prácticas). Los vínculos indirectos son múltiples. [...]: el sector químico, [...], el sector de la biotecnología, [...] el sector farmacéutico, [...] el sector ganadero y de las petroleras [...].⁴²

Pero en esta dialéctica de explotación, esclavitud y animalicidio subyace la siniestra crueldad de la “destrucción creativa”, propia de la codicia burguesa, que ejercen con frialdad las oligarquías locales y transnacionales para matar, torturar, aterrorizar, excluir, abandonar, descuartizar, mutilar, manipular, experimentar y devastar la vida animal, con una cruel perversión científica y tecnológica⁴³ o con una ruidosa estupidez aldeana en sus traspatios coloniales.

Este es el siniestro esplendor del capital que desborda dolor, sangre, vida y muerte animal.

Obviamente, es una vergüenza para la humanidad este siniestro esplendor de la acumulación capitalista que amamanta en la muerte animal, desplegado a la luz del día, porque además de proclamar el poder universal de la razón instrumental del capital, pone al desnudo una cultura taimada, oleada y sacramentada en la codicia burguesa que abreva en el fetichismo del dinero, en la ética y en los valores del valor de cambio. Tal como lo expresa Jesús Mosterín al prologar *Justicia para los animales. La ética más allá de la humanidad*, de Pablo de Lora:

Muchas prácticas abusivas de las que son víctimas los animales no humanos nos indignan moralmente. Las gallinas apretujadas en estrechas baterías, [...], condenadas a una vida de estrés, frustración, llagas, dolores, sufren de un modo infernal. Lo mismo puede decirse

⁴² *Idem.*

⁴³ Leff, *op. cit.*, pp. 195 y ss.

de las cerdas paridoras permanentemente inmovilizadas, atadas al suelo, encerradas tras barrotes [...] en los establos de concentración. Los perros colgados por dientes y golpeados con barras de hierro y luego soltados en las peleas de perros; los toros lacerados atroz y públicamente por picadores, banderilleros y toreros; los carnívoros atrapados en cepos [...] para arrancarles la piel; miles de conejos colgados e infectados en experimentos para probar cosméticos [...].⁴⁴

Siniestra “crueldad institucionalizada” según Pablo de Lora, que nutre con vida animal el siniestro esplendor de la acumulación capitalista, y que produce un asco el vivir, el pensar y el hacer de las burguesías aldeanas cuando se cobra conciencia no únicamente del arte y la ciencia capitalista para generar dolor, muerte, sangre, indefensión, fragilidad y desolación en la inocencia de los animales, sino también al descubrir que también son sangrientos negocios boyantes y altamente rentables. Esto a propósito de la miseria de matar a un toro con la pericia mercantil de la cultura, la ciencia y la técnica de las aldeas globales, que se pretende transmutar en arte, cultura, tradición, religión y fanatismo, carente de filosofía, de lógica, de estética, de sentimientos y compasión, pero plagada de un total desprecio por el sufrimiento de los animales, tal como se puede constatar en el siguiente texto del código del torero, la pequeña biblia que enardece aún a ciertas multitudes aldeanas de Nuestra América:

La banderillas serán rectas y de material resistente, con empuñadura de madera de haya o fresno, con una longitud de palo no superior a 70 centímetros y de un grosor de 18 milímetros de diámetro. Introducido en un extremo, estará al arpón, de acero cortante y punzante, que en su parte visible será de una longitud de 60 milímetros, de los que 40 milímetros serán destinados al arponcillo, que tendrá una

⁴⁴ Pablo de Lora. *Justicia para los animales. La ética más allá de la humanidad*. Alianza Editorial, Madrid, 2003, p. 12.



anchura máxima de 16 milímetros. Los estoques tendrán una longitud máxima de acero de 88 centímetros desde la empuñadura a la punta.⁴⁵

Todo esto contrasta con la defensa retórica de los derechos de la Naturaleza y de los animales, que proclaman los gobiernos burgueses y la inmensa mayoría de organizaciones mundiales, incapaces de eliminar la esclavitud, los abusos crueles y el animalicidio, crímenes moralmente repugnantes que criticaron en todos los tiempos Pitágoras de Samos, Mahatma Gandhi, Montaigne, Kant, Marx, Schopenhauer, Unamuno, Jeremy Bentham, J. A. Gleizès.

Por lo tanto, sin ejercer la crítica material contra el sistema capitalista, no se habrá comprendido jamás la esencia revolucionaria de la crítica, su dialéctica radical teórica y práctica para eliminar el sistema capitalista que implantó, mantiene y reproduce en escala ampliada la moderna esclavitud, el animalicidio, el genocidio y el ecocidio en el mundo.

Sin la crítica de la revolución anticapitalista y comunista en el mundo, la crítica teórica radical se disolverá y todo lo sólido de las mejores reformas sistémicas se desvanecerá bajo el imperio de la decadencia y descomposición del capital, devorado por la codicia de plusvalía, poniendo al borde del fin a la vida en orbe.

Bibliografía

- Alba Rico, Santiago. "Prólogo a Massius y Pressus". *Rebelión*, 19 de septiembre de 2012.
- Almiron, Núria. "Capitalismo y trato animal". *Alternativas Económicas*, núm. 39, septiembre de 2016.
- Bernreuter, Bertold. "Filosofía intercultural: realidades, retos, peligros", en Martínez Contreras, Jorge y Ponce de León, Aura (coords.), *El saber filosófico. Tópicos*. Siglo XXI Editores, México, t. 3, 2017.

⁴⁵ *Ibid.*, p. 267.

- Blázquez Ortega, Juan José. "Aproximaciones sobre la identidad de los organismos y una posible epistemología sobre la vida orgánica", en Velázquez Fernández, Héctor (ed.), *Interdisciplinariedad y naturaleza. Un acercamiento de la filosofía a la biología y viceversa*. Tirant Humanidades, México, 2018.
- Darwin, Charles. *El origen del hombre*. Capítulo IV.
- De Lora, Pablo. *Justicia para los animales. La ética más allá de la humanidad*. Alianza Editorial, Madrid, 2003.
- Delgado Burgos, Freddy. "El Vivir Bien y los derechos de la Madre Tierra como alternativa al capitalismo". *Servindi*, 30 de junio de 2013.
- Engels, F. "El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre", en Marx, C. y Engels, F. *Obras escogidas*. Progreso, Moscú, t. III, 1976.
- Gallardo Salazar, Luis Miguel. "Mesoamérica: Una alternativa epistémica no kantiana", en Martínez Contreras, Jorge y Ponce de León, Aura (coords.), *El saber filosófico. Tópicos*, t. 3, 2007.
- García, Rolando. *Sistemas complejos. Conceptos, métodos y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Gedisa, Barcelona, 2006.
- González Casanova, Pablo. *Las nuevas ciencias y las humanidades. De la academia a la política*. Anthropos, Barcelona, 2004.
- Harvey, David. *Justicia, naturaleza y la geografía de la diferencia*. Instituto de Altos Estudios de Ecuador, 2018.
- Heller, Agnes. *Teoría de las necesidades en Marx*. Península, Barcelona, 1986.
- Hernández Ramírez, Greco. *Homo roboticus. Ensayos sobre la creatividad científica en biología*. Siglo XXI Editores, México, 2017.
- Huanacuni Mamani, Fernando. *Vivir Bien/Buen Vivir. Filosofías, políticas, estrategias y experiencias regionales*. La Paz, III-CAB, 2010.
- Lara-Rosano, Felipe de Jesús et al. *Teorías, métodos y modelos para la complejidad social*. Colofón Ediciones Académicas, México, 2017.
- Leef, Enrique. *El fuego de la vida. Heidegger ante la cuestión ambiental*. Siglo XXI Editores, México, 2018.



- Lenkersdorf Schmidt, Carlos. "Vivir sin objetos", en Martínez Contreras, Jorge y Ponce de León, Aura (coords.), *El saber filosófico. Tópicos*. Siglo XXI Editores, México, t. 3, 2007.
- Leopold, Aldo. *A Sand County Almanac*. Oxford University Press, Nueva York/Oxford, 1949.
- Maldonado, Carlos E. "Esbozo de una filosofía de la lógica de la complejidad", en Maldonado, Carlos E. (ed.), *Visiones sobre la complejidad*. Ediciones El Bosque, Bogotá, 2001.
- Marx, Carlos. "Manuscritos económico-filosóficos de 1844", en Marx, C. y Engels, F., *Obras fundamentales*. FCE, México, t. 1, 1982.
- Marx, Karl. *El capital*. Siglo XXI Editores, México, 2005.
- Marx, Karl. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*. Siglo XXI, México, t. 1, 2007.
- Marx, Karl. *El capital*. Siglo XXI Editores, México, t. 1, vol. 3, 2013.
- Marx, Carlos y Engels, Federico. *La ideología alemana*. Edición Pueblos Unidos, Buenos Aires, 1973.
- Marx, C. y Engels, F. "Manifiesto del Partido Comunista", en Marx, C. y Engels, F., *Obras escogidas*. Progreso, Moscú, 1974.
- Morin, Edgar. *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa, México, 1990.
- Morin, Edgar. *Breve historia de la barbarie en Occidente*. Paidós, Barcelona, 2005.
- Pensares y Quehaceres*, número 5, septiembre de 2007.
- Regan, Tom. *En defensa de los derechos de los animales*. FCE, México, 2016.
- Robles, Laureano (ed.). *Filosofía iberoamericana en la época del encuentro*. Trotta, Madrid, 1992.
- Valqui Cachi, Camilo. *Marx y Nuestra América del siglo XXI. De la razón instrumental a la razón comunitaria: Fin de la civilización capitalista*. Ediciones Fontamara, México, 2016.
- Valqui Cachi, Camilo. *Karl Marx. Fin del capitalismo y los tiempos del comunismo*. Two Shores-Eón/Universidad Autónoma de Guerrero, México, 2017.

Valqui Cachi, Camilo *et al.* (coords.). *Reflexiones críticas sobre la violencia en el siglo XXI*. Ediciones Eón/Universidad Autónoma de Guerrero, México, 2011.

Vega Cantor, Renán. *Capitalismo y despojo. Perspectiva histórica sobre la expropiación universal de bienes y saberes*. Impresol Ediciones, Bogotá, 2013.

Páginas web

“Ética Animal”. Recuperado de <<http://www.animal-ethics.org>> (consultado el 11 de noviembre de 2018).